NOTAS

Alegoría o tipología en Gal. 4,21-31

Ha sido muy corriente poner en relación Gal. 4,21-31 con las alegorías filónicas. Y una relación más bien íntima (1). Así v. g. Siegfried, hace ya un siglo, suponía que Pablo coincidía con Filón en el uso del canon alegórico para interpretar nombres, en este caso, el de Agar (2). Más recientemente Büchsel decía sobre el texto de 4,24 que la diferencia con Filón era sólo gradual y no esencial, si bien matiza la observación (3). Por último, hace pocos años N. Hugedé cierra la lista de estos pocos ejemplos suponiendo que el pasaje utiliza un método exclusivamente helenístico (4).

Otros autores excluyen del todo un influjo alejandrino, filónico o helenístico en general en la alegoría de Agar y Sara. Afirman que se trata de exégesis rabínica (5). En efecto, hay algunos rasgos bas-

---

(1) Cfr. BOUSSET, W.-GRESSMANN, H., *Die Religion des Judentuns in späthellenistischen Zeitalter* (Tübingen 1926³), 161.

PUKKO, A., *Paulus und das Judentum*. Studia orientalia (Helsingforsiae 1928), 75.

(2) SIEGFRIED C., *Philo von Alexandria als Ausleger des Alten Testaments* (Jena 1875), 305.

(3) BÜCHSEL F., ThWNT I, 263-264.

(4) HUGEDÉ N., *Saint Paul et la culture grecque* (Genève 1966), 195.

"L'apôtre aussi ne dissimule pas qu'il utilise la méthode allégorique, qui était une des ressources du stoïcisme, et dont le judaïsme alexandrin avait déja tiré parti".

PÉPIN J., *Mythe et allégorie* (Paris 1958), 221-242.

(5) THACKERAY H. St. J., *The relation of St. Paul to Contemporary Jewish Thought* (London 1900), 191-192.

WINDISCH, P., *Paulus und das Judentum* (Stuttgart 1935), 64 dice que este paso es ejemplo de "krassester Rabbinismus und wirklich das Vorbild jener verrufenen, exegetischen Methode, die imstande ist 'alles mit allem zu beweisen' und aus einem Ja ein Nein und aus einem Nein ein Ja zu machen. Aber dieser Rabbinismus richtet sich gegen den Rabbinismus der ungläubigen Juden".

Cfr. también STACEY W. D., *The Pauline View of Man* (London 1956), 9 nota.

AMSLER, S., *L'Ancien Testament dans l'Église* (Neuchâtel 1960), 58.

SCHMID J., *Die alttestamentlichen Zitate bei Paulus und die Theorie von sensus plenior* BZ NF 3 (1959), 161-173, pág. 162.

LIETZMANN, 34.

Los Comentarios de Gal. se citan simplemente por el nombre del autor. Las abreviaturas de revistas están tomadas del *Elenchus bibliographicus biblicus*.

tante claros de exégesis rabínica. Por ejemplo, la presentación de los testamentos como madres (6), el tema de la Jerusalén celestial (7) y una tradición targúmica en el v. 30 (8). Con todo no es tan sencillo probar que la estructura de la alegoría sea precisa y exclusivamente rabínica.

Hay quienes defienden que la exégesis alegórica alejandrina había penetrado en Palestina, y en ese caso la diferencia entre un tipo de alegoría filónico-alejandrino y rabínico no es tan absoluta y total (9). Esta tesis, sin embargo, no está admitida de modo inconcuso. Un profundo conocedor del rabinismo, J. Bonsirven, reduce la alegoría rabínica a unos límites muy pequeños e ncapaces de explicar la alegoría paulina de este pasaje (10). En esta hipótesis, se hace más difícil afirmar que Pablo use del rabinismo en este punto.

La última obra sobre Pablo y el AT saca las consecuencias de todos los predecesores. En Gal. 4,21-31 Pablo usa el método alegórico, pero sin especiales influencias de ningún grupo (11). Pablo es más fiel a su propio método tipológico que a cualquiera de los otros (12). Usa métodos rabínicos dentro de su exégesis vetero-testamentaria, pero precisamente en la tipología se acerca más a los alejandrinos. Sin embargo los parecidos con ellos son superficiales porque Pablo tiene su propio sistema que es independiente (13).

---

(6) ZAHN, 231-232.

(7) SCHLIER, 157-160 (se cita la primera ed. alemana de 1949). BONNARD, 98.

(8) Cfr. LE DÉAUT, R., *Traditions targumiques dans le corpus paulinien?* Bib 42 (1961), 37-43.

(9) Cfr. MICHEL O., *Paulus und seine Bibel* (Gütersloh 1929), 111.

(10) BONSIRVEN J., *Exégèse rabbinique et exégèse paulinienne* (Paris 1939) 246-249, especialmente 247: "les exégèses vraiment allégoriques (en los rabinos) manifestent un sens allégorique étroit et pauvre" y 249: "En somme, chez les rabins des premières générations, nous ne découvrons que très peu d'interpretations allégoriques, et elles n'ont elles-mêmes qu'une valeur allégorique inférieure".

(11) ELLIS E. E., *Paul's Use of the Old Testament* (Grand Rapids 1957), 52. DIETZFELBINGER C., *Paulus und das Alte Testament* (München 1961), 32-33.

(12) Cfr. ELLIS E. E., op. cit., 53.

(13) MICHEL O., op. cit., 110-111 y ELLIS E. E., op. cit., 38-39; 51-52 ofrecen interesantes datos sobre este punto. Este último autor afirma, 53-54: "in conclusion, Paul's treatment of the OT finds much in common with the methods of his day as reflected in Jewish literature; his IF (fórmulas introductorias) and *haraz* (citas en cadena) are specially to be noted in this regard. In other aspects Pauline methods find few parallels in contemporary Jewish writings. The use of merged quotations is little found in the rabbis. In contrast to Philo, Paul's use of allegory is very minor and its character altogether different from that of Alexandrian writers; and his typological view of OT history is a rare, if not unknown, element in contemporary Jewish exegesis. In all thing, but allegorical interpretation, Paul's Jewish methodology reflects a Palestinian milieu, and even in that the Alexandrian contact not appears to be close or direct".

Y ello no obstante su formación rabínica y helenística (14).

Es necesario ver en qué consiste esta particularidad del método alegórico paulino. Y ello precisamente nos enfrenta con el problema de la alegoría y tipología.

Quintiliano define la alegoría conforme a lo dicho más arriba, como una metáfora continuada (15). Muchos comentadores de Gálatas han reconocido la alegoría en este pasaje (16). En general tampoco se han encontrado muchos obstáculos para determinar el contenido del texto bajo su capa simbólica. Otra cosa es cuando se trata de ver si Pablo usa aquí la palabra "alegoría" en sentido estrictamente técnico. En caso afirmativo Pablo no sería tan independiente como hemos afirmado, sino que se atendría al uso común de su tiempo.

Con Oepke, Goppelt, Ellis se puede afirmar que las distinciones entre alegoría y tipología son vagas y de origen moderno. Un modo de diferenciarlas es ver si el contenido de ellas prescinde de la historia de lo narrado o se basa en ella. Lo primero es la alegoría, lo segundo, la tipología. En ésta el contenido es lo más importante; los hechos y no las teorías o palabras sobre ellos (17).

Otra distinción es que la alegoría consiste en una comparación retórica articulada y detallada. Pero también en esta explicación se prescinde de la historia. Es mera retórica conceptual y verbal. Para

---

Ellis, por tanto, reconoce el contacto de Pablo con Alejandría en el punto de la alegoría, contrapuesto a otros métodos, pero insiste en su independencia.

(14) El problema del influjo del rabinismo en Pablo ha hecho correr mucha tinta y está todavía lejos de una solución definitiva. Los juicios reseñados hasta aquí son prueba de ello.

A ellos se pueden añadir:

LYONNET, S., *Saint Paul et l'exégèse juive de son temps. A propos de Rom. 10,6-8*, en *Mélanges bibliques ... A. Robert* (1957), 494-506.

KLAUSSNER J., *Von Jesus zu Paulus* (Jerusalem 1950), 420-434, opinión interesante por tratarse de la visión de un judío moderno sobre su compatriota Pablo. SCHOEPS H. J., *Paulus. Die Theologie des Apostels im Lichte der jüdischen Religionsgeschichte* (Tübingen 1959), 3-42 reseña gran parte de las opiniones hasta esa fecha sobre las interpretaciones de Pablo.

A esta luz, no se puede decir alegremente que hoy día los investigadores estén de acuerdo en abandonar la hipótesis de un fuerte influjo helenístico en Pablo, aun cuando se haya abierto camino el estudio de sus contactos con los medios judíos.

SCHOEPS, op. cit., 38-40 afirma que Pablo ha de ser explicado partiendo del judaísmo de la diáspora, muy influído por el Helenismo, pero teniendo en cuenta que es en primer lugar un exegeta rabínico y, sobre todo, que es personal e independiente.

(15) QUINTILIANO, *Institutiones oratoriae* IX, 46.

(16) Cfr. ZAHN, 392-396; LIETZMANN, 29; BURTON, 254-256; LAGRANGE, 123; BONNARD, 96-97; BRING, 194-198; SCHLIER, 155; GLEZ. RUIZ, 220; BLIGH, 392-396.

(17) OEPKE A., *Das neue Gottesvolk* (Gütersloh 1950), 273; ELLIS E. E., op. cit., 127; GOPPELT L., *Typos* (Gütersloh 1959), 8; BULTMANN R., *Ursprung und Sinn der Typologie als hermeneutischer Methode* TLZ 75 (1950), 205-212.

nuestro paso es más clara la distinción por el elemento histórico (tipología) o por la carencia del mismo (alegoría) (18).

Una vez conocido el contenido histórico las personas o los acontecimientos se toman como figuras del futuro. En el caso de Pablo no se trata de un futuro cualquiera, sino del tiempo salvífico comenzado con Cristo, o por llamarlo de otro modo, del eón escatológico.

Sentado este principio, hay un acuerdo bastante general entre los comentadores en no tomar el término "allêgoroumena" del v. 24 demasiado a la letra, sino en sentido amplio. En efecto, el contenido del pasaje no sólo no prescinde de la historicidad de los personajes sino la supone. Apenas hay nada en el pasaje que se salga de los datos del Génesis. Sólo el detalle del v. 29, de la persecución de Isaac por Ismael no es atestiguado de ese modo en Gn. 21,9, sino que se encuentra la obscura expresión: "Vio Sara al hijo que Agar la egipcia había dado a Abraham *jugando* (m'tsaḥeq מְצַחֵק) con su hijo Isaac". Las targumim interpretan este paso de diversas maneras y Pablo está influido por ellos posiblemente (19). El resto de los datos sobre los personajes de la perícopa están tomados de la historia genesíaca sobre ellos. Naturalmente la palabra "historia" aplicada al Génesis tiene que matizarse no poco. Pero el objetivo actual nuestro es ver la mentalidad con que Pablo la usa. Y en efecto, presupone la existencia y vida de los personajes y realidades presentados. No se salen de la historia a una esfera metafísica o atemporal. Sólo que estos datos encierran un significado ulterior en la opinión de Pablo. Son tipos del futuro. No hay datos en la perícopa que induzcan a pensar que Pablo hace de la narración y de sus personajes meros modos de expresar ideas; lo contrario es más cierto, pues el Apóstol comienza con expresiones narrativas históricas en vv. 22-23 y las vuelve a recordar en vv. 29-30. Es más, uno tiene la impresión de que si se quita a la narración su verdad histórica —matizada como es necesario hacerlo—, la argumentación paulina pierde fuerza. Por esto se trata de una tipología en nuestro modo de hablar. Las figuras históricas ilustran inconscientemente el futuro con sus propias experiencias y el cristiano es capaz de des-

(18) Sobre este punto de la alegoría-tipología en la Biblia y en los Padres, así como su desarrollo posterior, hay una gran bibliografía. Pueden consultarse entre otras obras:

DE LUBAC H., *"Typologie" et "allégorisme"* RSR 34 (1947), 180-226; ID., *Exégèse médievale* I, II, IV (Paris 1954-1964); ID., *A propos de l'allégorie chrétienne* RSR 47 (1959), 5-43.

DANIÉLOU J., *Sacramentum futuri* (Paris 1950), 4.

Comentarios a la constitución DEI VERBUM sobre la divina revelación ed. por ALONSO SCHÖKEL L., (Madrid 1969), 506-575; 724-735.

(19) Cfr. LE DÉAUT R., *Traditions targumiques dans le corpus paulinien?* Bib 42 (1961) 37-43.

cifrar esas relaciones a la luz del misterio pascual. La narración del Génesis es la base de la cadena simbólica; el pacto del Sinaí es también una categoría histórica. Y la Jerusalén terrena también. Es cierto, sin embargo, que esta última y a fortiori la Jerusalén celestial son los elementos más atemporales e inconcretos del pasaje. Pero no forman la base del mismo. De ahí la justificación para poder llamar al conjunto tipología.

Esta opinión tiene buenos testigos y partidarios desde los Padres. Uno de ellos es Juan Crisóstomo que tranquilamente afirma: "Pablo llamó incorrectamente alegoría a lo que era tipo" (20). El Apóstol quería decir que la historia del Génesis no sólo se refiere a aquellos acontecimientos que en ella aparecen, sino anuncia otras cosas por venir. Ese es el sentido de la palabra "alegoría" en el texto.

Severiano de Gabala (muerto antes del 499) se esfuerza en poner de manifiesto lo histórico del pensamiento paulino, por temor a que, interpretando "alegoría" en sentido filónico-helenístico, se pierda la dimensión real. Aunque Pablo use la palabra alegoría, no se trata de una mera consecución lógico-mental artificial, sino de "la profecía de los hechos", o sea, tipología en expresión moderna (21).

Teodoro de Mopsuesta, por su parte, es un antioqueno convencido, con la típica desconfianza de esta escuela para con el estilo alegorizante alejandrino. Por eso, al interpretar este paso, quiere poner de manifiesto la atención que Pablo concede a la historia, a diferencia de los alegoristas exagerados. Concede, sí, y casi a duras penas, que el Apóstol interpreta la historia de Agar y Sara como argumento para ilustrar sus teorías presentes. Pero precisamente presupone esa historia (22). Lo contrario de Filón que, tratando de las

---

(20) Crisóstomo, PG 61,662.

(21) Severiano de Gabala, *Comm. ad Gal.* 4,23-24 en Staab K., *Pauluskommentäre aus der Griechischen Kirche, aus Katenenhandschriften gesammelt und herausgegeben von* (Münster 1933) 302-303, dice con cierta reticencia: (Pablo) "ha usado el nombre de alegoría, no su fuerza significativa. En efecto, la alegoría no corresponde a las palabras literales, sino introduce otras materias, significadas por la consecución de argumentos según el contexto". Aporta ejemplos del Cantar, Éxodo, Jeremías y concluye: "de este modo Pablo llamó alegoría a la profecía de los hechos".

(22) Teodoro de Mopsuestia (ed. Swete), 72-73. Algunos llaman alegorías a sus propias invenciones. Esto es muy distinto de lo que hace Pablo.

"Apostolus enim non interimit historiam, neque evolvit res dudum factas; sed sic posuit illa ut tunc fuerant facta, et historiam illorum quae fuerunt facta ad suum usum est intellectum".

"Et multis in locis euidens est apostolus historiam antiquorum ut ueritatem per omnia fuisse abusus", 75.

"Allegoriam uocans illam comparationem quae ex dudum factis negotiis comparari poterat illis quae ad praesens sunt", 79.

dos mujeres de Abraham, las convierte en meros símbolos, sin realidad histórica ninguna (23).

Entre los Padres Occidentales, Agustín nace notar también la importancia de los hechos reales en esta narración (24).

Esta atención a lo histórico diferencia a Pablo del método alegórico alejandrino, para el cual la historia cuenta muy poco, o nada.

Pero también este método es distinto del empleado por los maestros rabinos de Pablo. Tanto por la originalidad del procedimiento, como, sobre todo, por el contenido y mensaje que Pablo expresa del AT.

En cuanto al procedimiento, sabemos que aun cuando los rabinos llegasen a usar la alegoría, no era ciertamente su punto fuerte y su modo ordinario de hacer exégesis. Es muy improbable que Pablo aprendiera de unos maestros poco expertos en un método.

El procedimiento tipológico no se encuentra fuera de la Biblia y tiene caracteres propios. Algún ejemplo contemporáneo, en concreto, citas veterotestamentarias de Qumran, que a veces se aportan como paralelo de la tipología paulina, confirma más bien la apreciación de que la exégesis palestinense del tiempo no basta para explicar la tipología paulina, precisamente por su arbitrariedad en el empleo de la historia veterotestamentaria (25). Las diferencias entre ambos métodos, el paulino y el rabínico en este punto de la historia son demasiado grandes como para ver una interacción del segundo en el primero.

Resumiendo se puede decir que Gal. 4,21-31 es un caso de tipologia estrictamente paulino, distinto de la alegoría helénica y de

(23) FILÓN, *De congressu eruditionis gratia,* 31 al final (ed. Cohn-Wendland III, 109). En él Sara simboliza la virtud, Agar la cultura y acaba diciendo, al final del libro; "el razonamiento no es acerca de mujeres, sino de sentidos".

(24) AGUSTÍN, *De Trinitate libri XV,* XV,9,15 PL 42,1069 "Sed ubi allegoriam nominauit Apostolus, non in uerbis reponit sed in factis, cum duobus filiis Abrahae, uno de ancilla, altero de libera, quod non dictum, sed etiam factum fuit, duo Testamenta intelligenda monstrauit".

(25) Cfr. FITZMYER J. A., *The Use of Explicit Old Testament Quotations in Qumram Literature and in the New Testament* NTS 7 (1960/61), 297-333. Este autor llama tipologías a lo que son alegorías, por falta de referencia al elemento histórico. Aquí hay que recordar el aviso de Bultmann de que no todo paralelo entre pasado y escatología es una tipología. Cfr. BULTMANN R., *Ursprung und Sinn der Typologie als hermeneutischer Methóde.* TLZ 75 (1950), 212.

Cfr. también AMSLER S., *Typologie de l'AT chez Saint Paul,* RTPhil 37 (1949), 119.

Tampoco depende Pablo de una estricta tipología judía. Los únicos ejemplos que se citan de ella son tardíos, de la literatura medieval judía. Cfr. EISENMENGER, *Entdecktes Judentum* (Könisberg 1711), 159-260 obra harto problemática por su impostación antisemítica y su época. Cita como obra tipológica en nuestra terminología: ISAAC BEN ABRAHAM IBN AL LATIF (ALLATIF), judío cabalista español, muerto hacia 1280, *Zeror hamor* (manojito de mirra).

los métodos exegéticos rabínicos palestinenses, aunque no del todo sin relación con ellos (26). Sin embargo el núcleo básico de este uso del Antiguo Testamento es propio de Pablo, independiente de otros métodos y comienzo de este modo de exégesis, que, con terminología variable, perdura en la Iglesia primitiva y posterior. Método, que, aún estando algo alejado de nuestra mentalidad, todavía es una clave útil para la lectura cristiana del Antiguo Testamento.

FEDERICO PASTOR SJ

(26) Apoyan esta tesis de la originalidad de la interpretación tipológica paulina, entre otros:
HARNACK A., *Das Alte Testament in den Paulinischen Briefen und in den Paulinischen Gemeinden.* Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften (Berlin 1928), 130-131; 137-138.
DIETZFELBINGER C., *Paulus und das Alte Testament,* 33.
DE LUBAC H., "*Typologie*" *et* "*allégorisme*". RSR 34 (1947), 183.
ID., *A propos de l'allégorie chretienne.* RSR 47 (1959), 14, nota 65.
PÉPIN J., *Mythe et allégorie* (Paris 1958), 478.
BONSIRVEN J., *Exégèse rabbinique et exégèse paulinienne,* 246-249.
ELLIS E. E., *Paul's Use of the OT,* 31-32; 130.
GOPPELT L., ThWNT VIII,254.
BUCHSEL F., ThWNT I,264.